

cuando entendió en contener la sublevación de Catilina, e hizo morir a algunos ciudadanos sin sentencia judicial. El mismo Senado aprobó esta conducta, que fue desaprobada del pueblo, y causó tantos trabajos a ese grande hombre, que parece pasó la raya del espíritu humano. ¿Qué mucho que gobernadores que no son de su importancia, se preocupen en semejante tempestad política? V. E. considerando todas estas cosas, que pesan por sí mismas, y los méritos del Intendente de aquella provincia, puede ordenar en virtud de todo, y de sus altas facultades, fenezca esta causa, y que en consecuencia se le levante la suspensión, y regrese a la provincia que ha regido, con aprobación y amor de ella, en tiempos tan nebulosos y aciagos. No es poco mérito en época como aquella luctuosa de que hemos salido, ser acreedor un jefe a la estimación y amor de los pueblos que gobierna. Sobre todo V.E. resolverá lo que estimase más conforme a justicia. Lima, febrero 1 de 1826.— *Justo Figuerola*. (21)

## 22

## EL CONSEJO DE GOBIERNO

## ATENDIENDO

I. Que a los heroicos esfuerzos del ejército sitiador y de la escuadra unida se debe la importante toma de la plaza del Callao;

II. Que es un deber del gobierno premiar la constancia y sacrificios de los sitiadores, dándoles una prueba de su gratitud;

Ha venido en decretar y decreta:

1º Se abrirá una medalla, que tenga un torreón con una bandera nacional, y el siguiente mote: *toma del Callao en 1826*.

2º Esta medalla la llevarán los sitiadores al pecho, pendiente de una cinta bicolor blanca y encarnada, los generales, jefes y oficiales de oro, y los individuos de tropa, de plata.

---

(21) G. de G., t. IX, N° 11, 4 feb. 1826, pp. 273-274.



3º Los jefes, oficiales y tropa que se hubiesen invalidado en acción de guerra durante el sitio, disfrutarán, por toda su vida, el sueldo íntegro que gozaban el día que se inutilizaron.

4º A las familias de los jefes, oficiales y tropa que hubiesen muerto en acción de guerra durante el sitio, se les conceden las mismas gracias que se decretaron en 27 de diciembre de 1824 a las de los que fallecieron en la gloriosa acción de Ayacucho.

5º A los generales, jefes, oficiales e individuos de tropa que hubiesen estado en el sitio, se les concede una gratificación igual, por clases, a la que se dio a los vencedores en Junín o Ayacucho.

6º A los generales, jefes, oficiales y tropa que fueron agraciados con la gratificación de Ayacucho, y se han hallado en el sitio, sólo se les abonará la diferencia que haya entre la clase que entonces tenían, y la que actualmente obtienen.

7º El general en jefe del ejército sitiador pasará al Ministerio de Guerra relaciones nominales, por duplicado, de los individuos del ejército y de la escuadra que considere acreedores a la gratificación.

8º El Ministro de Estado en los departamentos de Guerra y Marina queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Imprímase, publíquese y circúlese. Dado en el Palacio del Supremo Gobierno en Lima a 1º de febrero de 1826.— *José de la Mar* — *Hipólito Unanue* — *José de Larrea y Loredó* — Por orden de S.E.— *Juan Salazar* (22).

## EL CONSEJO DE GOBIERNO

Deseando señalar con un acto de clemencia el plausible día en que se tomaron las fortalezas de la plaza del Callao;